GLORIAS DE MARIA,

AVRORA ALEGRE EN EL ORIENTE de Belèn,

COMPETIDAS, Y EXCEDIDAS POR LAS GLORIAS DE LA MISMA Señora, Aurora Angustiada en el Oriente del Calvario.

ORACION PANEGYRICA EN LA SOLEMNISSIMA FIESTA, que consagraron

A MARIA SS[MA.] DE LAS ANGVSTIAS

Sus Horquilleros, dia segundo del Octavario.

DIXO

El M. R. P. M. Martin Garcia, Prefecto de Estudios Mayores en su Colegio de Sr. S. Pablo de la Compañia de Jesus, y Examinador Synodal deste Arçobispado.

18



STABAT IVXTA CRVCEM *Iesu Mater eius.* Ioan. c. 19. v. 25.



ESPERABA YO, QVE EN LAS alturas del Calvario se oyessen alegres vozes de Celestiales Espiritus, cantando à Dios la gloria, y anunciando paz â los hõbres. Esperaba, que el Sol, teniendo por tibias las luzes del medio dia, aumentasse con novedad sus resplandores. Esperaba, que lucida tropa de Estrellas se abançasse à convocar Reyes de las quatro partes del Mundo, hasta conducirlos al Sagrado Monte. Esperaba, que los Angeles convidassen, no solo à Pastores humildes, sino à los mas Sabios, y à los mas Nobles de Jerusalen, y sus contornos, para que Pastores, Nobles, y Reyes viniessen à adorar al Sol de Justicia, que acaba de nacer de la mejor Aurora en el feliz Oriente del Calvario. Mas en verdad, que los Angeles de Paz lloran; el Sol se cubre de sombras palpables; las Estrellas se apagan melancolicas; y la tierra con sus habitadores tiembla, se estremeze, se rompe. El terremoto de la tierra, las sombras de las Estrellas, el Eclypse del Sol, y el llanto de los Angeles publican la muerte de Dios Hombre: son debidos tamaños sentimientos à vna muerte tan dolorosa Pero suspendan por vn rato sus lagrimas los Angeles, su dolor el Sol, las Estrellas su sentimiento, y sus temblores la tierra: oyràn, que allà en el Calvario nace Dios Hombre; oyràn, que la mejor Aurora Maria nos dà à luz al Sol de Justicia,

quan-

quando aparece con el tierno rocio de Anguſtiada. Si yo perſuadiere eſta verdad, deberà la tierra convertir en alegres jubilos ſus melancolicos movimientos ; deberàn las Eſtrellas veſtir de nuevo ſerenos reſplandores; deberà el Sol parar ſobre el Calvario como en perfecto Zenit de ſus luzes ; y deberàn los Angeles ſubſtituir cantares feſtivos à ſus amargas lagrimas.

Ello han de ſer Glorioſas las Anguſtias de Maria mi Señora ; y para ſeguir con alguna novedad eſte preciſſo comun rumbo, determino hazer carèo entre los myſterios de Betlen, y del Calvario. En Betlen tenemos à Maria ſentada en vn humilde Peſebre, y en ſus brazos à Dios Hombre vivo ; y en el Calvario aparece junto à la Cruz, y en ſus brazos Dios Hombre Difuncto. En Betlen Maria es Aurora del Sol Niño, y en el Calvario es Aurora del Sol ya Hombre. Betlen, y el Calvario ſon Orientes de Jeſus como Sol, y de Maria como Aurora. Dirè, que Maria Santiſsima es Aurora mas Glorioſa en el Oriente del Calvario, que en el Oriente de Betlen; porque el nacimiento del Sol en Betlen començò por glorias, y acabò en dolores ; y el nacimiento del Sol en el Calvario començò por dolores, y acabò en glorias. Y ſi los tormentos de eſte Sol ; ſi las Anguſtias de eſta Aurora hazen llorar à los Angeles, obſcurecen al Sol, y à las Eſtrellas, y eſtremecen à la tierra, tierra, Eſtrellas, Sol, y Angeles viſtanſe de gala para aplaudir las Gloria de eſta dolorida Aurora, y de aquel difunto Sol.

David previno las alegrias del Vniverſo en celebridad de eſtas Anguſtias Glorioſas. Convida à todos; à quantos illumina el Sol deſde ſu Cuna de luz haſta ſu Sepulcro de reſplandores, de Oriente à Poniente. Dos ſon los motivos acreedores al mayor aplauſo. Es el pri-
(1) Pſal. 112. v. 7. mero la gloria de vn Pobre, humillado antes: (1) *Suſcitans à terra inopem.* Es el ſegundo la gloria de vna muger antes melancolica con la orfandad de hijos, deſpues al-
(2) V. 9. borozada con dilatada generacion: (2) *Habitare facit ſterilem in domo matrem filiorum lætantem.* El Pobre elevado à
(3) Apud Lorin. v. 8. la mayor grandeza es Chriſto mi Señor, que rico con vn teſoro omnipotente viſtiò nueſtra pobreza para hazernos felizes. Es ſentir de San Geronymo (3) *Inops eſt Chriſtus,*

tus propter nos egenus factus cum esset dives. Para la exaltacion de este Pobre voluntario dispuso la Providencia dos Thronos, Thronos de Rey, y de Gloria, dixo Tertuliano. (4) *In Thronis gloriæ, vtique regalibus.* Throno de Rey, y de gloria es la Diestra del Eterno Padre, donde descansa Jesus Rey de la Gloria. Throno de Rey, y de Gloria es el Divino Sacramento, Prenda de la Gloria, y delicias de Reyes.

(4) Ibidem.

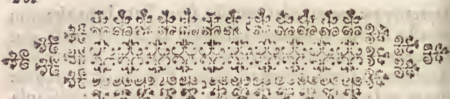
La Madre singularmente alegre por la gloriosa fecundidad de numerosos hijos es Maria Santissima de las Angustias, à quien coronan sus dignos Hijos, vnidos entre sì con estrecho lazo de Hermandad, como hijos de tan buena Madre. Comentò para el dia el Padre Lorino, citando à Genebrardo. (5) *Habitare facit domi confidentem cum mærore, Matrem filiorum lætantem.* Aquella Señora, que en su propia Casa se dexa vèr sentada, y dolorosa, se alegra à presencia de sus muchos hijos. Quereis mas claras las señas? Este hermoso Templo es propia Casa de Maria Santissima de las Angustias; y en esta su Casa, y Templo se muestra sentada, y dolorosa en aquel hermoso triste Simulacro, templando oy lo acerbo de sus penas con estos lucidissimos obsequios, que le tributa tan dilatada Illustrissima Hermandad. Todos concurren como hijos à alegrar à su afligida Madre; pero las Glorias de Maria corren oy à cuenta de los que sostienen à ombros sus dolores: bien puedo llamar à sus Horquillas Varas de consolacion, y Baculos de descanso: (6) *Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt*: Son Baculos, donde se afiançò Maria al passar el Torrente amargo de la Passiõ de Jesus, y son Baculos, donde se representa la gloriosa fecundidad de muchos hijos. Bien puede Maria dezir de estos Baculos, y de estos Hijos: (7) *In Baculo meo transivi Iordanem istum, & nunc cum duabus turmis regredior.* Dixe los motivos del vniversal aplauso, que solicitò David. Passo ya à fundar, que la Gloria de Maria Aurora en el Oriente del Calvario es mayor, que su Gloria en el Oriente de Betlèn. Pido para el acierto las assistencias de la Divina Gracia por intercession de nuestra graciosa Madre, à quien saludo con S. Gabriel.

(5) Lorinus in cit. Psal. v. 9.

(6) Psal. 22. v. 4.

(7) Gen. c. 32. v. 10.

Ave gratia plena.



STABAT IVXTA CRVCEM IESV, *Mater eius.* Joan. c. 19.



Y preſento ante los ojos de vueſtra atencion dos Theatros. El primero ſe repreſentò en las campañas de Betlèn; el ſegundo en las alturas del Calvario. Se formò el primero en la media noche, el ſegundo en el medio dia. Primer Theatro. Corria la noche en ſu mas alto ſilencio: aun los Brutos, deſpiertas centinelas en todas ſus vigilias, enmudecian; quando rayò la mejor Aurora en el claro Oriente de la afortunada Betlèn, y manifeſtò en ſu virginal regazo al Sol Niño. Saludaron à eſta Aurora, no las aves, porque dormian; ſino los Angeles. Hizieron lucido aſsiento Sol, y Aurora, no en las alturas de los Montes, ſino en la baxeza de vn humilde Peſebre. Segundo Theatro. Tocò el Sol en el punto mas alto de ſu fogoſa carrera; quando en el ſangriento Orizonte del Calvario Maria Aurora del Sol de Juſticia, firme al pie de vn Arbol, diò à luz, aun entre palpables ſombras, al Sol ya Hombre, ſirviendo à eſta Mageſtad de digno Trono los Brazos virginales. Aſsi ſe nos mueſtra en aquel Simulacro Divino; y aſsi eſtà eſcrito en los Cantares ſegun los

(8) Cantic. 8. v. 5. Setenta: (8) *Sub arbore malo ſuſcitavi te: ibi cum dolore peperit te genitrix tua.* He aqui à Maria Aurora en dos Orientes, en Betlèn, y en el Calvario, y à Jeſus Sol dos vezes nacido. Gloria grãde es de nueſtra Gran Madre el ſer Aurora del Sol de Juſticia. Pregunto, donde fue ſu gloria mayor? En Betlèn, quando enrogeciò con ſerenas luzes ſus orizontes, ò en el Calvario, quando ſantificò ſus alturas?

Si conſultamos à los Cielos, nos diràn, fue tan me-

lancolico el Theatro del Calvario, que se cubrieron de densas nubes para retirarse de vista tan funesta; pero el Theatro de Betlèn les robò todo el cariño, hasta liquidar su firmeza de diamante en blandos rocios de miel suavissima. Si consultamos à los Angeles, nos diràn, que en Betlèn saludaron con picos de oro al Sol recien nacido, y à la Aurora Virgen Madre; pero en el Calvario mudas las lenguas, corrieron fuentes de lagrimas de sus tristes ojos. Si consultamos al Sol, nos dirà, que aun siendo de Gigante su carrera, diò à sus passos mayor impulso para madrugar sobre los campos de Betlèn, y tributar tempranas luzes al mejor Sol, y à su feliz Aurora; pero en el Calvario, aun tocando la altura de su curso, apagò sus luzes para ocultar espectaculo tan lastimoso. Si consultamos à la Luna, nos dirà, que desprendiendose de esse Celestial Alcazar, se baxò à las campañas de Betlèn para subir hasta el Cielo de los Pies de vna hermosa Virgen vestida del Sol; pero en el Calvario se tiñò en sangre à violencias del sentimiento. Si consultamos à la Tierra, nos dirà, que para celebrar las glorias de Betlèn, alli brotò flores de primavera, à pesar de los frios destemples de Diziembre, para vestir la cuna del recien nacido: alli desatò nuevas fuentes, que contrarrestando el yelo corriessen hazia Oriente para saludar al Sol Niño: alli liquidò fuente de oleo milagroso, con que encender festivas luminarias; pero en el Calvario el dolor de Theatro tan sangriento le rompiò sus duras entrañas, è hizo temblar su basto firme cuerpo. Segun el testimonio de la Tierra, de la Luna, del Sol, de los Angeles, y del Cielo, mayor aparece la gloria de nuestra Aurora en el oriente de Betlèn, que en el oriente del Calvario. Pero oidme lo que estos grandes testigos no podràn negarme.

Entonces Maria mi Señora se ha de juzgar mas gloriosa, quando toma el honorifico renombre de Madre Reyna; no quando se sobreescrive con el humilde titulo de Madre Esclava. En el Calvario es Madre de vna coronada Magestad; en Betlèn es Madre de vn Niño con marca de Siervo. En el Calvario es Madre de vn Señor, à quien aun la embidia mas cruel aclamò Rey, gravando en publica targeta titulo tan honroso; en Betlèn es Ma-

dre de vn Niño humildemente abreviado en la misma naturaleza que viste. En el Calvario es Madre de vn valeroso Capitan, que no distinguiò nacer al pie de vn arbol, acometer à sus enemigos, y cortar al arbol las ramas, con q coronarse vẽcedor; en Betlèn es Madre de vn Niño, que mañana penetrarà las campañas de Egypto, huyendo de vn Tyrano. Debe concluirse, que Maria en el Calvario aparece mas gloriosa, como Madre de vna Magestad coronada, aclamada por Rey, y victoriosa de sus enemigos. Debo à San Augustin todo el pensamiento. Contempla este Divino Doctor dos nacimientos en Christo,
(9) Serm. 133. de temp. vno en Betlèn, y otro en la Cruz; y resuelve, que el nacimiento en la Cruz fue mas el glorioso: (9) *Gloriosior est ista, quam illa nativitas*? Se pudo dezir mas al dia? No ignoraba Augustino las dulçuras de los Cielos, las musicas de los Angeles, los cortejos del Sol, y Luna, las tempranas flores, y nuevas fuentes de la tierra: no ignoraba las hieles del Calvario, los retiros del Cielo, las lagrimas de los Angeles, los lutos del Sol, la sangre de la Luna, y el sentimiento de la Tierra; y à presencia de Theatros tan diversos, es su dictamen, que el nacimiento de Jesus Sol en el Oriente del Calvario tuvo mas gloria, que el nacimiento del mismo Señor en el Oriente de Betlèn: *Gloriosior est*.

No dexò Augustino sin fundamento vna sentencia al parecer estraña. Prosigue el Santo: *Illa enim corpus mortale genuit; ista totius mundi Dominum*. En el nacimiento de Betlèn apareciò vn Niño con todas las señas de mortal, y
(10) Ad Philip. c. 4. v. 7. de siervo: assi lo ponderò San Pablo: (10) *Semetipsum exinanivit formam servi accipiens, in similitudinem hominum factus*. Pero en el nacimiento del Calvario se dexa vèr vn Hombre, Vencedor, Señor, y Rey: Vencedor de las Potesta-
(11) Ioan. 12. v. 31. des del Infierno: (11) *Nunc Princeps huius mundi ejicietur foras*; Señor de todos los hombres, por aver comprado à su favor el credito, que contra el linage humano tenia la
(12) Ad Colos. c. 2. v. 14. Divina Justicia: (12) *Delens quod adversus nos erat chyrographum decreti*; Rey aun por aclamacion solemne de su con-
(13) Ioan. 19. v. 19. trario: (13) *Jesus Nazarenus Rex Iudæorum*. Se concluye, que si el nacimiento del Hijo es mas glorioso en el Calvario por nacer Vencedor, Señor, y Rey, en este mismo

oriente es mas gloriosa la Madre, como Madre Reyna, y como Madre de Rey: *Gloriosior est ista, quam illa nativitas.*

Dize à este pensamiento vna comun, hermosa, y oportuna methaphora del Evangelico Isaias. Jesus nacerà de Maria à semejança de vna bella flor, que es corona de la vara, de donde nace: (14) *Egredietur virga de radice Jessè, & flos de radice eius ascendet.* Pregunto, y què flor es Jesus? Vnas vezes se assemeja el Señor à vna blanca Azuzena: (15) *Ego flos campi, & lilium convallium*; otras se compara à vna encendida Rosa: (16) *Quasi plantatio Rosæ in Jericho*: la Esposa Santa le atribuye purpuras de Rosa, y candores de Azuzena: (17) *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* Buelvo à preguntar: Jesus Flor Divina brotò de Maria vara purissima como Azuzena, ò como Rosa? Distinganse Nacimientos, y se concordaràn las dificultades. El Señor naciò en Betlèn blanca Azuzena: *Lilium convallium*; por esso la Esposa le atribuye primero el candor: *Candidus*: en el Calvario naciò Rosa: por esso à la purpura diò la Esposa el segundo lugar: *Et rubicundus.* Y à la verdad vna planta regada con sangre, se viste de flores encarnadas. Aora al intento: la Rosa es Reyna de las flores; todas reconocen vassallage à su purpura: pues en el Calvario, y no en Betlèn nace como Rosa Jesus; porque en solo el Calvario nace como Rey. No es tan arbitrario este discurso, que no tenga vn noble apoyo en la solidèz de Cornelio Oygase el sentencioso comento de este conocido Autor: (18) *Hæc virga reflorecens proferet florem Christum tanquam Regem.* Entonces Christo Flor aparecerà con Insignias Reales, quando Maria Vara floreciere la segunda vez. La voz *reflorecens* supone aver florecido, y afirma el florecer de nuevo. Dos vezes floreciò la Vara Maria; primero en Betlèn, despues en el Calvario. Quando esta pura Vara floreciò la segunda vez, tuvo à vn Rey por Flor: por esso Christo Flor de la Vara de Maria, naciò en el Calvario como Rey, ò como Rosa, ennobleciendo à su Vara con el renombre de Madre Reyna. De passo note el curioso vna sagrada respuesta à la cèlebre pregunta de vn Poeta profano.

Dic, quibus in terris inscripti nomina Regum
Nascantur Flores.

Pre-

(14) Isai. c. 11. v. 1.
(15) Cant. c. 2. v. 1.
(16) Eccl. c. 24. v.
(17) Cantic. c. 5. v. 10.
(18) Corn. in Isai. c. 11. v. 1.

Preguntò el Principe de los Poetas, quàl es la flor, que aun al botonarse tierno capullo en su vara, se sobrescribe con nombre Real? Es Christo mi Señor, que al nacer Flor Divina en el Calvario, apareciò como Rey: *Hæc virga reflorecens proferet florem Christum tanquam Regem.*

Adelantèmos el discurso, y consultèmos à Maria Aurora. Despues de aver besado tus pies, ò amable Reyna, y obtenida licencia para hablar, te pido, nos informes de los maravillosos nacimientos del Sol, de tus dos purissimos Partos, para que al testimonio tuyo, superior à toda excepcion, se decida tu mayor gloria. En el Oriẽte de Betlen, dize Maria, resplandeci Aurora sin nubes; fui Madre sin dolor; à mis pies rodò el oro; ante mi se ofrecièron Inciensos, y para fortalecer los pequeñitos miembros de mi recien nacido Hijo se consagrò la Myrra. En el Oriente del Calvario obscuras nieblas ocultaron mi luz de Aurora; el Parto fue entre acervissimos dolores; y substituyendo al oro la Pobreza, las injurias al Incienso, solo huvo Myrra para el tormento. Hasta aqui Maria mi Señora; y parece forçoso el inferir, que en el Oriente de Betlen solo huvo glorias, y en el Oriente del Calvario solo huvo Angustias. El Parto en Betlen fue essempto de todo dolor; porque las espinas de la maldicion no alcançarõ à Maria. El Parto en el Calvario fue dolorossissimo, porque las espinas del tormento hirieron las compassivas entrañas de la Madre. En Betlen fue Jesus suavissima Azuzena, blanda en sì, y blanda à quantos la tocan: en el Calvario fue Rosa cercada de espinas, que penetraron à la Rosa, y alcançaron sus puntas à la Vara. Escriviò al intento San Juan Damasceno. (19) *Ipsa Beata, & suprà naturam donorum digna effecta dolores partus, quos efugit pariens, illos tempore Passionis substinuit, ex materna compassione viscerum lacerum reparturiens.* Maria sintiò en el Calvario los dolores que ignorò en Betlen, atormentando à esta Angustiada Madre las penas dèl Hijo, que entre tormentos daba à luz, *lacerum reparturiens.*

(19) Lib. 4. Orthod. Fid. c. 15.

Poderosa es esta consideracion à favor de la mayor gloria en Betlen; pero observad la diferencia entre glorias, y dolores. A las Glorias de Betlen siguiò la pena, y à los dolores del Calvario siguiò el gozo. Las glorias de

Bet-

Betlen fueron glorias en possession, y preliminar de dolores: los dolores del Calvario se posseyeron dolores, y fueron prenuncio feliz de glorias. En Betlen se regala Maria con su pequeñito Hijo; quando he aqui assustan sus oidos los designios de Herodes, lastiman su corazon los lamentos de los Innocentes, fatiga sus fuerças el camino à Egypto: y en fin al tiempo que alaga à sus pechos à Jesus Niño, su compassion tenia presentes los trabajos de su vida, y los tormentos de su muerte: por esto esta Señora llama à su hijo pendiente à sus pechos hazecito de Myrra amargo para su Madre:(20) *Fasciculus Mirrhæ dilectus meus mihi: inter vbera mea commorabitur.* En el Calvario Maria diò à luz à su Hijo entre mortales dolores; pero al mismo tiempo viò, que los tormentos del Hijo abrieron seguro camino à las victorias: oyò, que el Principe de las Tinieblas arrastraba Esclavo la cadena, en la qual gemia antes el linage humano: advirtiò borrada la escritura de muerte contra los hombres; y à presencia de la libertad de los hombres, de las prisiones de Luzbèl, y de los Laureles del Hijo, se templaron, ò desaparecieron los dolores, y quedò Maria en possession de glorias.

(20) Cant. c. 4. V. 13.

Es verdad, que el primer alborar de nuestra Aurora en el Oriente de Betlen fue sin nubes; porque su luz no tuvo entonces contradicciones; en el Calvario la nube de la persecucion tirò à ocultar su luz, pero contra su intento aumentò sus resplandores. Luz, que no experimẽta contradiccion, es luz, pero sin aumento; luz con oposicion, es luz, y es aumento de luz. Se afiança este pensamiento en el comun Geroglifico, con que se explica, que la contradiccion dà mayores brios al perseguido. Se pinta vn Sol medio cubierto de vna nube obscura, arrojando rayos de estraña claridad hazia la parte, por donde comiença à triumphar de la nube. Dà alma à toda la pintura este mote: *Clarior post nubila Phœbus.* Nuestra Aurora rompiò la espessa nube, que le hizo oposicion, y apareciò su luz con ventajoso aumento: *Clarior post nubila Aurora.*

Es verdad, que las espinas de Jesus Rosa hirieron à la Rosa, y lastimaron à la Vara; pero de esta herida tomò la Rosa purpura real con que vestirse, y ennoblecer à su

su Vara. Escriviò al pensamiento San Ambrosio: la flor herida conserva su olor: ajada lo aumenta, aun arrancada de su bastago no lo pierde: (21) *Flos odorem suum succissus reservat, & contritus accumulat, nec avulsus amittit.* Assi Jesus flor divina arrojò mayor fragrancia, quando lo hirieron las espinas, y lo ajaron las injurias. La punta, que atrevida hiriò à esta flor, abriò vena de Real Purpura, con cuyo tinte apareciò mas hermosa: *Ita, & Dominus Iesus in illo patibulo Crucis, nec avulsus evanuit; nec contritus emarcuit, sed illa lançea punctione succissus speciosior fusi cruoris colore vernavit.* La purpura, que vistiò al hijo, tiñò en grana à su Purissima Madre, la qual se muestra vestida como Reyna, y florida como Rosa, à semejança de su purpurado Hijo: y assi las obscuras sombras del tormento no obscurecieron tanto su hermosura, quanto le aumentò de gracia la gloria de su Hijo. O què bien lo previno nuestra Gloriosa Angustiada Reyna! (22) *Nolite me considerare quod fusca sim, quia decoloravit me Sol.* Cornelio comenta: *Filius meus me suæ Passioni conformari, & assimilari voluerit.* Repita el grande Augustino: *Gloriosior est ista, quam illa nativitas.* Aunque en Betlen el Parto fue sin dolor, y en el Calvario fatigaron à Maria los dolores: aunque en Betlen no huvo nubes contra nuestra Aurora, y en el Calvario se atrevieron à la Aurora las nubes: aunque en Betlen la flor no tuvo espinas, que hiriessen à la Vara, y en el Calvario la Vara se viò cercada de espinas; es no obstante mayor la gloria del Calvario, que la de Betlen; porque en el Calvario Maria como Vara se ennobleciò con la purpura de su Hijo; Maria como Aurora luciò con aumento à pesar de la nube; y los dolores de aquel Parto fueron anticipada possession de las victorias del Hijo, de las cadenas de Luzbel, y de la libertad de los hombres.

(21) Lib. 2. de Spiritu Sancto c. 5.

(22) Cant. 1. v. 6.

Aun pretendo adelantar mas el discurso: Consultèmos à Jesus Hijo de Maria. Señor, vuestra Magestad fue el Sol dos vezes nacido de Maria Aurora en los Orientes de Betlen, y del Calvario: enseñànos, donde tu Madre Purissima apareciò mas gloriosa? En Betlen, donde sin dolor os diò à luz, ò en el Calvario, donde su Parto fue con dolor? El Señor me remite al Evangelista San Juan, en cuyo Evangelio se enquentra oportuna respuesta.

 A vi-

Avisò Jesus à sus Discipulos, se acercaba el tiempo de su Passion Santissima; y para alentar la cobardia de sus afligidos corazones con la cierta esperança del futuro gozo, mayor que su tristeza presente, les propone vn simil. La muger cercana al parto se congoxa con el temor de los dolores, que le esperan; mas quando alhaga entre sus brazos à vn bello Niño, prenda de la desseada futura succession, se olvida de las estrechas fatigas, que passò: (23) *Mulier cum parit, tristitiam habet, quia venit hora eius: cum autem peperit puerum, non meminit pressuræ propter gaudium illud, quia natus est homo in mundum.* La Madre contempla en el recien nacido succession para su casa, honor para su estirpe, baculo para su vejèz; y este dulce pensamiento causa alegre olvido de las passadas tristezas. Pues què si la Madre es vna Reyna, que por dilatados años tuvo en contingencia la succession de vna opulenta Monarchia; que assustò los animos de sus vassallos con los rezelos de la esterilidad; que fatigò el animo del Rey con miedos de que no brotando su real arbol nuevos reales bastagos, passa à agenas sienes la Corona? Exceden à toda ponderacion las alegrias de la Madre Reyna, quando por medio de vn parto dolorido ofrece con vn recien nacido Principe sossiego à los cuydados del Rey, y quietud al sobresalto de los vassallos. Es pensamiento de mi Cornelio sobre el citado Texto: *Sic Regina gaudet, cum primogenitum peperit, quia Regem se peperisse censet.*

(23) Ioan. c. 16. v. 21.

O què argumento tan poderoso veo ya formado contra mi discurso! Què me direis de aquella Reyna, que al recebir en sus brazos al recien nacido Principe, lo encontràra difunto? Suspiràra, lloràra, no admitiera consuelo, viendo sin fruto sus dolores, sin succession el Rey, sin alivio los vassallos. Aora à Maria Reyna: en Betlèn diò à luz sin dolor vn bellissimo Infante, Real bastago de la estirpe de David, y què avia de avassallar el mundo. Logrò Maria en Betlèn todas las glorias de Madre de vn desseado Principe sin el quebranto de los dolores. El Parto en el Calvario fuè entre Angustias dolorosissimas; y quando la afligida Reyna recibiò en sus brazos al hijo de sus dolores, lo encontrò difunto: aqui se añadieron dolores à sus penas, no se siguieron glorias à sus Angustias. Recojo el discurso: En Betlèn no huvo

dolores, y nació vn Real Infante vivo: en el Calvario huvo penas, y el Principe nacido se encontrò difunto. Luego en solo Betlèn se hallaron las glorias; y para el Calvario se reservaron solas angustias. Me turbò la dificultad; pero despues de vna atenta reflexion sobre dificultad, y texto, hallè, que la dificultad es ninguna, y que el texto confirma mi idèa. Estadme atentos.

La succesion en Maria por medio de Jesus su hijo, se ha de regular por principios contrarios à las ordinarias succesiones en los hombres. La Reyna necesita de su hijo vivo, si ha de aver succesion en el Reyno: si el Hijo de Maria no muere, se quedarà sin succesion esta Señora. El Principe vivo es la prenda, que asegura la succesion en su casa. Jesus difunto haze gloriosamente fecunda à su Madre: assi està à la letra profetizado: (24) *Si posuerit animam suam pro peccato; videbit semen longævum.* Si muere Jesus, tendrà vna succesion dilatada, vinculandose esta succesion en aquella muerte. Pues si la Reyna se alegra con la presencia de vn Principe vivo; porque la vida del Principe es prenda alegre de la succesion en el Reyno: Maria debe gloriarse à vista de su Hijo difunto, porque la muerte de Jesus es principio cierto de vna succesion dilatada, *videbit semen longævum.* Consuena à esta solucion el Evangelio, que contra mi se citò; porque entendido en su rigor, haze mysteriosa alusion al glorioso nacimiento de Christo entre dolores. Observa Hugo Cardenal con San Juan Chrisostomo, que el nacimiento principio de gozo en la Madre antes afligida, no es nacimiento de niño, sino de hombre. He aqui el nacimiento de Jesus en el Calvario, donde naciò varon en edad perfecta entre los dolores de su Passion acerbissima: (25) *Non dixit, quia natus est puer, sed homo: quando natus est in regno perfectæ ætatis per pressuram transiens mortis.* Se concluye, que en los gozos de vna Madre antes afligida, ya alegre por el nacimiento de vn Hombre, se entienden las glorias de Maria dando à luz entre Angustias à vn Hijo en edad perfecta. Aora à nuestro careo. En Betlèn no huvo dolores, y naciò Jesus vivo; en el Calvario huvo dolores, y naciò Jesus difunto; pero estando vinculada la gloria de vna dilatada succesion à la muerte de Jesus, Maria mi Señora tuvo en el Calvario, y no en Betlèn, el mayor motivo

(24) Isai. c. 53. v. 10.

(25) In cit. Ioan.

tivo de sus glorias; *videbit semen longævum.* Y aun las glorias de Betlèn tuvieron su complemento en las glorias de el Calvario; porque aqui fue donde la Reyna juzgò, que avia dado à luz vn Rey con succession segura: *Sic Regina gaudet, cum primogenitum peperit, quia Regem se peperisse censet.*

Jesus nos dà vn hermoso simil para explicar este pensamiento. Se compàra el mismo Señor à vn hermoso grano de trigo, y el virginal Claustro de Maria fue la fecunda tierra, que nos lo produxo. No avreis perdido de vista à Maria en el Portalico de Betlèn, y en las alturas del Calvario; en Betlèn sustentando en sus brazos à Jesus Niño vivo, y en el Calvario à Jesus Hombre difunto. Què os parece de Maria en el Portalico de Betlèn? A mi se me representa à semejança de vna tierra virgen, ò de Cielo humano, donde tomò cuerpo vn grano Divino. El grano es de oro, pero es vno solo; ni se multiplicarà miẽtras viva: (26) *Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, ipsum solum manet.* Què os parece de Maria en el Calvario? Aì teneis vna tierra virgen, de donde subiò no vn grano, sino vna espiga, que con el peso de muchos granos inclinò su cabeza: assi lo pensò S. Augustin: (27) *Ipse Dominus Jesus erat granum mortificandum, & multiplicandum.* Verdaderamente se escriviò en los cantares para el Sagrado Vientre de Maria fecundo con Jesus difunto: (28) *Venter tuus sicut acervus tritici.* Es tu vientre virginal à semejança de vna dichosa tierra fecunda con abundancia de trigo. En el Calvario se encontrò esta verdad; porque alli el Vientre de Maria muerto por la compassion produxo en Jesus difunto los muchos granos de vna succession gloriosa. Viene nacido el comento del Padre Gaspar Sanchez: (29) *De conmortuo Ventre, in quo mortuum frumenti granum aserat fructum copiosissimum.*

Aqui encontrè facil la inteligencia à vnas dificiles palabras de Isaias. Exclama assi el Propheta: (30) *De angustia, & de judicio sublatus est: generationem eius quis enarrabit?* Tertuliano lee: (31) *Nativitatem eius quis enarrabit?* Jesus muriò entre Angustias: pues quien reducirà à guarismo las glorias de su nacimiento, y la serie dilatada de su generacion? Texto dificil. Si se corta la Vara faltan sus Flores. Si la raiz muere, se secan las ramas. Si el grano dexa la tierra, no se coronarà con espigas. En la muerte de

(26) Ioan. c. 14. v. 24.

(27) Tract. 51. in Ioan.

(28) Cant. c. 7. v. 2.

(29) In cit. Cant. locum.

(30) Isai. c. 53. v. 8.

(31) Lib. contra Iulianũ c. 13.

Jesus se cortò la Vara de Jesè, muriò la raiz de David, faltò el grano mas precioso: es consiguiente, que falten las flores, las ramas, los granos de la desseada succession. Esso no, dize Isaias; nace Jesus muriendo entre Angustias, y el fruto de este doloroso nacimiento serà vna generacion gloriosa. Al nacer, ò al morir concurrieron los dolores; *de Angustia sublatus est*; y à este nacimiento, ò à esta muerte se siguiò tan dilatada generacion, que hizo singularmente gloriosa à esta natividad: *Generationem eius nativitatem eius quis enarrabit.* Repita Augustino: *Gloriosior est ista nativitas, quam illa.* Maria Aurora del Sol difunto en el Oriente del Calvario aparece mas gloriosa, que quando luciò Aurora del Sol Niño en el Oriente de Betlèn.

Pues tierra estremecida con el sentimiento desata fuentes, que saluden à la Aurora, y brota flores para coronar la gloriosa cuna de la Cruz. Luna ensangrentada à violencias del dolor viste la gala de tus serenos resplandores, y vete à los pies de Maria para celebrar su Gloria. Sol obscurecido con negras sombras multiplica siete vezes tus luzes, y anuncia de Oriente à Poniente la ilustre generacion de Maria, y de Jesus. Repartios, ò Estrellas, por las quatro partes del Mundo, y llamad à los hombres, para que en esse triumphal monte reconozcan vassallaje à su Rey, y à su Reyna. Angeles de Paz enjugad vuestros ojos, y cantad à Dios la Gloria; porque solo à su brazo se debe el triumpho: anunciad à los hombres la paz verdadera, porq̃ està chancelada la escritura de muerte, que contra ellos tenia la Divina Justicia, y Luzbèl queda en prisiones. Y todos, todos, tierra, Luna, Sol, Estrellas, hombres, y Angeles postrados ante N. Angustiada amable Reyna, demosle la en hora buena de su glorioso Parto; en el qual diò à luz vn victorioso Capitan, vn vniversal Señor, vn Rey de Reyes: saludemos à esta Aurora por su generacion gloriosa; y en prendas de nuestro vassallage demosle el corazon, suplicando con eficacia, y ternura nos cuente en el numero de aquellos hijos, que le dan mucha alegria por la imitacion en las virtudes, y han de ser su corona coronados de Gloria. *Ad quam, &c.*

O. S. C. S. R. E. L. S.

PA-